INSTRUCCIONES PARA CONSTRUIR UNA CASA EN MORAVIA

Los contenidos de este producto editorial se basan en las conversaciones con varios habitantes y creadores del barrio Moravia.

Les agradecemos a ellos la generosidad con la que nos compartieron sus historias y resaltamos siempre la fuerza con la que han construido un concepto de comunidad basado en el poder propio y en entender que sin el otro, no es posible realizar los sueños.

Amelia Bedoya Rendón
Héctor Buriticá
María Guzmán
Raquelina Guzmán
William Ramírez
Lucila Arango De Tobón
Ubaldina Bedoya Carmona
María Tibisay Ochoa Valencia
Julieth Catalina Pérez Hernàndez





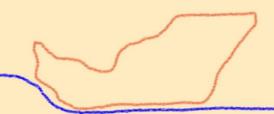
CREA OUE TODO ES POSIBLE

Sobre aquel terreno solitario, cerca al río, o tal vez en ese botadero de basuras y escombros, usted construirá un refugio.

Contra las probabilidades y con mucho trabajo familiar levantará una casa sostenida por madera, amparada por plásticos y latas.

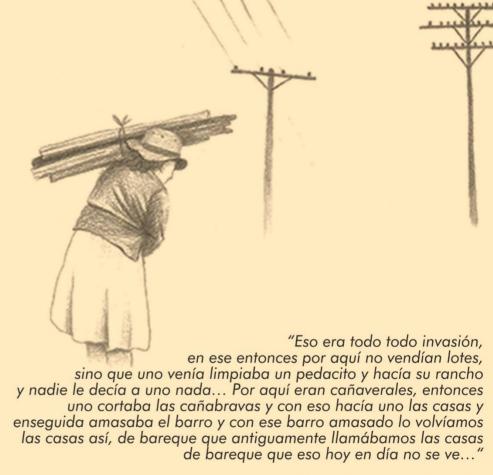
La gente la llamará rancho, pero en realidad será hogar, historia, conquista.

Cierre los ojos y grabe ese instante: usted habrá construido con sus manos el motivo de una lucha.





"No teníamos ni tejas, sino que era de plástico, cuando llovía nos inundábamos, nos tocó durito durito, con mi esposo y con los niños, pero bueno, ahí los levantamos y Dios nos fue bendiciendo por que empezamos a trabajar todos dos. Trabajamos y fuimos empezando a hacer el ranchito y lo paramos mejor, pues en tabla también, pero ya en tablitas mejores. Hicimos un préstamos de 200mil, iun montón de plata! y con eso compramos las tejas de zinc, de esas de lata, y ya pudimos ponerle mejor madera y ya pudimos echarle pisito al rancho porque los niños ya estaban grandecitos y nos daba pesar criar lo niños en ese tierrero".



Tibisay Ochoa María Raquelina Guzmán.

ORGANICE

Domingo. La casa dormida sueña con muros de cemento firme que le permiten ascender hasta el cielo.

Sueña con ventanas llenas de luz, con pisos de baldosa y un balcón donde crezcan los anturios. Usted desea cumplir ese sueño, porque es suyo, así que dispóngase para hacer lo necesario.

Prepare el domingo en la olla más grande que tenga, el sancocho con la mejor sazón. Invite a familiares y vecinos de las cuadras cercanas; prometa una fiesta, lo será sin duda con música bailable y una caja de cervezas.

No olvide contratar un oficial de obra que dirija el entusiasmo de los constructores voluntarios.

Trabaje con el impulso de la fuerza colectiva compartida y sienta que gracias a estos convites usted verá pasar los domingos con alegría, porque cada vez estará más cerca de la casa que siempre ha querido.

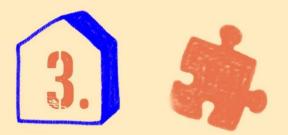
"Nos tocaba contratar quien la hiciera...un oficial que sabía y todo, pero le ayudábamos nosotros, mis dos hijos, una hermana. Mi hermanita vino que estaba sin trabajo y nos ayudó mucho, impresionante...eso llegábamos los sábados y nos pegábamos, días de descanso ayudábamos, nosotros parecíamos unas abejitas, todos por acá, todo el mundo era aterrado de ver nosotros como trabajábamos todos juntos...inclusive hubo por acá unos muchachos que hasta nos ayudaban, cuando íbamos a echar la plancha, iah!madrugaban un poconón de muchachos y nos ayudaron, todos nos ayudaron, yo les iba a dar algo de dinero por la ayuda y ninguno me quiso recibir, entonces yo les hice un sancocho y les compré una canasta de cerveza."

Tibisay Ochoa









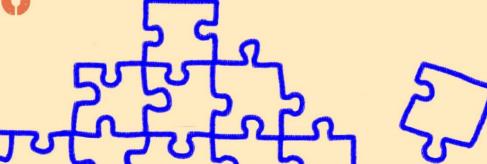
IIIAGA DE SU CASA UN PALACIO Siembre jardines con flores de colores.

Cultive penca de sábila, prontoalivio, hierbabuena, llene la casa de los aromas del campo.

Cosa colchas de retazos, elabore flores de plástico Considere su cuarto como un lugar de creación para escribir cartas que quizá nunca envíe, pero que lo llenan de alegría.

Sienta que **su casa es un palacio** porque es suya, porque la edificó con los bloques de madera que trajo desde el río, porque ahí nacieron todos sus hijos, porque es ese el patrimonio de sus hermanos y de toda su familia.





"Mi casa como es pequeña todo es especial para mí, más ahora que me la organizaron...iAy! me siento súper feliz. Me amaño mucho, no me provoca ni salir, estoy muy contenta con el arreglo que me le hicieron. No puedo describir la felicidad que siento... para mí yo digo que este es mi palacio. Le gente dice que "ah usted que casi no sale" y yo iah no! es que yo ya me mantengo muy amañada en mi palacio "

Ubaldina Bedoya.





"La casa en mi vida significa la tranquilidad que es la riqueza más grande que los humanos pueden tener.... Mejor dicho, no hay dinero con que pagar tener la tranquilidad de una casa... es un tesoro invaluable".

Lucila Tobón





"Para mi la casa significa mucho porque gracias a Dios tengo donde dormir, donde estar. Para mí es mucho porque cuando está haciendo mucho frío yo digo gracias a dios porque cuánta gente no hay por ahí en la calle con harto frío sin tener donde acostarse. Como nos ha tocado a nosotros luchar, creo que tenemos mucho, porque a nosotros nos tocó dormir debajo de cartones, buscar en la basura lo que íbamos a comer."

María Guzman

"Mis hermanos mayores tenían unas bases (Conocimientos de construcción) porque ellos estudiaban en el SENA y ya ellos nos empezaban a decir y le íbamos trabajando... con el tiempo la fuimos organizando.

En la casita de nosotros no nos ayudaban los vecinos porque la hacíamos nosotros mismos. Ya la tenemos es como un palacio gracias a Dios."





AANTEAGASE FIRME (RESISTA)

Las casas se aferran a la tierra.

Se han sostenido ante la fuerza de la naturaleza, han debido ser rearmadas una y otra vez como si fueran rompecabezas.

Han resistido también muchas violencias distintas y el impulso transformador (a veces arrasador) de las ciudades.

Es cierto, muchas cosas se perdieron en el camino, incluso la certeza de las vidas que no regresan. Y sin embargo, las casas se declaran inamovibles, no se van del barrio, no pueden irse porque sin Moravia pierden parte del impulso vital que las sostiene.

"La casa para nosotros significa mucho porque yo la construí con la señora, todo lo que se ganaba era para la casa y todo fue muy bonito y pasábamos delicioso, todo lo fuimos haciendo con mucho amor y es una casa que la queremos mucho, demasiado la queremos, porque nos han dicho muchas veces que si la vendemos pero nosotros no la vendemos porque es un patrimonio que no queremos terminar con él".

Hector Augusto Buriticá



"La primera vez que se cayó la casa fue hace 22 años, claro que la madera no era madera era como una especie de cartón macizo. La segunda vez fue por exceso de aseo, el Fab y el Límpido se comían la madera. La tercera vez porque la madera había terminado su ciclo, estaba ya muy malita"







"Si mi casa hablara contaría todas las inclemencias que nos han tocado pasar, todas las hambrunas, las tristezas pero las más grandes alegrías, de saber que por ahí han pasado miles de peregrinos pero nunca se han tenido que ir con hambre o con la necesidad de un techo para acostarse, de eso sentiría muy orgullosa esa casita que aunque rota y con todo ha albergado mucha gente".



PREGUNTESE SIEMPRE POR O QUE VENDRA



"Yo aquí vivo bueno por eso pienso mucho que llegado el caso que sí nos saquen de aquí, yo y muchas personas ya no somos capaz de lucharla como la luchamos primero porque a mi me tocaba comprar adobes y si me tocaba traerlos de donde fuera, los traía.

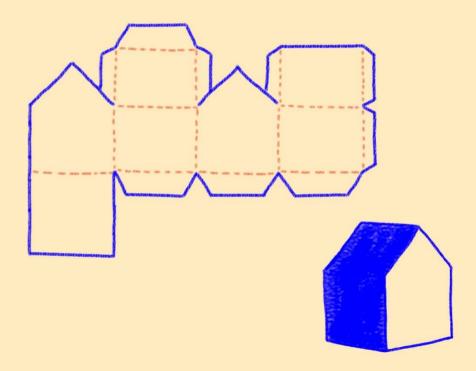
De la casa de la hermana mía nos tocaba traer la arena de abajo de la curva por donde está el puente de la santa laura, nos tocaba traer la arena con tarros o costales.

Hoy en día vernos aquí para mi es como estar en un palacio"

María Guzman



MANUAL DE INSTRUCCIONES PARA CONSTRUIR UNA CASA EN MORAVIA



Ilustraciones

Johanna Espinosa

Equipo de trabajo

Orley Mazo Gloria Ospina Juliana Paniagua Mónica Saldarriaga Cristian Torres Johanna Espinosa

Un proyecto del Centro de Desarrollo Cultural de Moravia. 2020







